

PALABRAS PARA VÍCTOR

11

Miguel Castillo

Universidad de Chile, Laboratorio de Incendios Forestales (Chile)

ORCID [0000-0002-3880-9441](https://orcid.org/0000-0002-3880-9441) migcasti@uchile.cl

Más allá de su sensible partida, recordaré con un profundo sentimiento de respeto y admiración, al profesor, compañero y amigo de tantas jornadas de terreno recorriendo la geografía de Chile Central, sus bosques y la naturaleza, intentando entender los procesos propios de las perturbaciones ocasionadas por los incendios forestales. El fue Víctor Quintanilla. Geógrafo de profesión y con un largo período de crecimiento intelectual. Se perfeccionó en Francia, ampliando aún más sus conocimientos sobre la Geografía Física y el conocimiento de la naturaleza. De regreso a Chile forjó importantes avances en el campo de la Biogeografía, generando importantes obras que se mantienen vigentes hasta los tiempos presentes.

Entusiasta caminante de numerosos paisajes, a pesar de sus problemas de salud que fueron apareciendo con el paso de los años. No obstante esas dificultades iban en aumento, nunca renunció a una salida de campo. Cuando pudo, siempre estuvo enfrente del grupo de avanzada, con su bastón y cámara. En terreno lucía feliz, pleno. No se complicaba por nada. Víctor fue un ser humano intenso en su labor. Amaba su profesión, y lo demostró en cada obra geográfica que elaboró, desde la confección de las primeras síntesis cartográficas de la vegetación nativa de Chile, hasta el liderazgo de importantes proyectos de investigación que marcaron la ruta de tantas investigaciones jóvenes. Para muchos fue el maestro que marcó la dirección de muchos profesionales. Fue un referente en su área, tanto a nivel nacional como internacional.

En su lado humano, recuerdo su cercanía y gentileza en las numerosas reuniones que tuvimos en su oficina, siempre con una deliciosa taza de café y largas jornadas de conversación, no sólo de cosas profesionales sino también de la vida. Podía estar sumamente ocupado con sus responsabilidades como profesor, pero aún así, siempre se dio el espacio para recibir a sus alumnos, colegas y amigos. De buen trato y amabilidad. Fue de esos clásicos profesores de la antigua y recordada academia, de tiza y pizarrón, de láminas transparentes y rotafolio, de papel roneo y cartulina. Le gustaba tener en su escritorio lápices grafito y sacapuntas. Los usaba todos. De poca habilidad con el computador pero muy ágil con el papel y lápiz. Un formador.

Con una inmensa vocación y espíritu de colaboración. Integró numerosas comisiones académicas, ayudando al buen quehacer de las instituciones en donde le tocó participar. Un ser humano muy sensible. Tuvo un inmenso amor por el servicio público. Trabajador incansable hasta el último día como Profesor Titular. Respetado por sus pares. Un Geógrafo que marcó una época en la historia de la Geografía en Chile. Así lo expresaron sus colegas más cercanos en un sentido homenaje en Chile a raíz de su muerte, por parte del Instituto de Geografía y la Asociación de Geógrafos de Chile. Su partida de este mundo deja un inmenso vacío en el mundo académico. Sin embargo su herencia seguirá vigente a través de los numerosos profesionales que logró formar y que hoy le recuerdan con cariño.

Víctor, con un inmenso aprecio, por los gratos recuerdos en que trabajamos juntos. Por tantas historias en terreno y lugares que recorrimos, porque fuiste parte importante en mi formación profesional. Por todo esto y mucho más, te dedico estas sentidas palabras de agradecimiento... Gracias!!.